



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

UNA ESCUELA SIN PAREDES. PROCESO EDUCATIVO Y DE
CAPACITACIÓN. EL CASO DE LAS MISIONES CULTURALES.

ARTÍCULO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

MICHELLE NAPOLES MORALES

DIRECTOR DE ARTÍCULO:
DR.en EDU. JUAN TREJO

TOLUCA, MÉXICO NOVIEMBRE 2021



Una escuela sin paredes. Proceso educativo y de capacitación. El caso de las Misiones Culturales.

Resumen

El presente artículo plantea estrategias para la enseñanza, dirigido a personas mayores de quince años que por diversas razones no tuvieron acceso a una educación escolarizada. Se describe el acercamiento que tienen las Misiones Culturales en las comunidades, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones en las que se localizan. Dicho modelo oferta actividades como: alfabetización, conclusión de estudios en educación básica (primaria y secundaria); así como de la capacitación para el trabajo no formal. Se exponen las particularidades en torno a los procesos de aprendizaje, evaluación y acreditación de cada una de las especialidades que brindan las Misiones Culturales en cada uno de los centros de trabajo. El abordaje teórico se sustenta, en la propuesta que hace la antropología educativa sobre el hecho por reconocer la noción sobre *educación* y las diferencias de los espacios en los cuales los sujetos *se educan*. El artículo tiene como finalidad ubicar las actividades de una Misión Cultural en la actualidad y a través del tiempo. Se alude a las dificultades que se presentaron a partir del año del confinamiento (marzo 2020). El recurso metodológico, subraya el interés por la etnografía escolar a partir de la perspectiva antropológica, sustentada en el método etnográfico.

Palabras Clave: Educación para adultos, Misiones Culturales, Capacitación, Trabajo no formal, Etnografía.

School Without Walls. the Educational and Training Process in the Case of the Cultural Missions.

Summary

The research article lays out strategies for teaching aimed at people over fifteen years of age who did not have access to formal in-school education. The method of the Cultural Missions in the communities is described, as to how they contribute to the improvement of the quality of life of the populations in which they are located. This model offers competencies such as: literacy, completion of basic education (primary and secondary), as well as non-formal job training. The specifics of the learning, evaluation, and accreditation processes of each of the specialties offered by the Cultural Missions in each of the work centers are explained. The theoretical approach is

based on concepts proposed by educational anthropology including recognition of the notion of *education* together with the differences in the spaces in which the subjects are educated. The purpose of the article is to situate the activities of a Cultural Mission today and over time. Allusion is made to the difficulties that arose from the year of confinement (March 2020). The methodological approach underlines interest in school-age ethnography from the anthropological perspective, based on the ethnographic method.

Keywords: Adult education, Cultural Missions, Training, Non-formal work, Ethnography.

Introducción

Se parte de la premisa sobre la cual nacen las Misiones Culturales como proyecto de alfabetización a las comunidades rurales e indígenas del México posrevolucionario. Dicho modelo educativo, al paso de los años y a la transición del contexto de las poblaciones, las reformas educativas y modelos educativos -por competencias-, han permanecido vigentes debido a la aceptación y los resultados obtenidos en cada una de las comunidades, las cuales han generado una auto dependencia sobre lo aprendido en cada uno de los cursos y talleres que se imparten como parte de la formación de los alumnos. Se destaca el hecho de las estrategias implementadas a partir de las medidas de contingencia por la pandemia del Covid-19.

Desde su instauración con José Vasconcelos en 1923, las *Misiones Culturales* tuvieron y siguen manteniendo como propósito; apoyar los procesos de alfabetización y educación curricular en y para el beneficio de la población rural en México. Destaca el hecho sobre el cual dicho modelo educativo permanece vigente tal y como se dio en sus orígenes. Así, la importancia por explicar en la investigación sobre este tipo de sistema educativo; se argumenta bajo un análisis sobre los alcances de la instrucción formal y escolarizada de las Misiones Culturales; dado que de manera particular solo son recibidos estudiantes a partir de los quince años; situación que se ha complicado a partir del cierre de los espacios educativos y la implementación de las estrategias de enseñanza-aprendizaje para dar continuidad a la labor educativa de los alumnos.

En el caso del Estado de México, espacio en el cual se lleva a cabo la investigación, se contemplan ocho Escuelas. La ubicación de las Misiones no es permanente; instalándose en cada localidad durante un periodo de tres años. Se establecen dos centros de trabajo por cada zona escolar y región. Así, para la región Toluca, norte; se cuenta en 2021, la Misión Cultural Núm. 42, asentada en la comunidad San José Contadero de Matamoros, localidad perteneciente al Municipio de Zinacantepec. Centro de trabajo que se toma a manera de estudio de caso y como punto de

referencia del quehacer de cada una de las escuelas, dispersas a lo largo de toda la República Mexicana.

Como propósitos se contemplaron:

- Describir la organización y función educativa de la Misión Cultural en la comunidad; como punto de socialización y aprendizaje, como punto de reflexión de quehacer y hacer de dicho modelo educativo.
- Analizar la importancia que tienen las Misiones Culturales en la comunidad, a través del aprendizaje y la socialización generada a partir de cada uno de los talleres y cursos

El contenido del artículo se estructura a partir de una perspectiva histórica sobre las Misiones Culturales como modelo educativo, sus características y recursos de clase. Se considera pertinente la presentación de una etnografía sobre el centro de trabajo Núm. 42, para concluir sobre las dificultades generadas a partir del cierre de las escuelas y de las estrategias de emergencia implementadas por los docentes para mantener y preservar las actividades de las misiones; hecho que ha puesto en riesgo la permanencia de las misiones, toda vez que la metodología de trabajo a lo largo de su devenir histórico ha sido su labor con la población en comunidad.

La estrategia metodológica de uso para el análisis e interpretación de los datos e información, se derivan principalmente del trabajo de campo antropológico, en el acercamiento con el modelo educativo para adultos; de manera específica con el de las Misiones Culturales, actividad que se ha venido realizando a lo largo de casi cinco años; en tiempos previos a la declaratoria de la pandemia por Covid-19 y a la fecha (septiembre 2021) en las cuales las estrategias de trabajo, asesorías, sesiones de clases y relación con los alumnos, aún no han perfilado en una acción clara y concreta para el trabajo, lo cual pone en riesgo incluso la propia permanencia de la institución. De tal hecho que el apoyo del método etnográfico, resulto altamente satisfactorio en el período en el cual la asistencia, asesorías, capacitaciones y sesiones de trabajo en aula se tenían como parte del hacer y quehacer de la Misión.

La Misión Cultural Núm. 42.

Es a partir de las condiciones para las actividades académicas de la Misión Cultural que se genera una incertidumbre, tanto de los directivos como de los docentes *Misioneros*¹ y de los alumnos.

¹ Cuando escuchamos la palabra *misioneros* indudablemente nos remonta al siglo dieciséis (XVI), periodo en que llegaron los misioneros a la Nueva España, enviados por la corona española con el fin de evangelizar a los indios que

Toda vez que los trabajos, actividades y asesorías han sido diseñados para su práctica en campo; hecho por lo cual, se requiere un contacto e interacción que hace necesaria la asistencia en la escuela.

Es a partir del análisis, la descripción del trabajo y organización escolar de la que se argumenta tanto la propuesta etnográfica del trabajo de la Misión como del paradigma sobre el futuro de un modelo educativo que centra su actividad en las relaciones con las localidades en las cuales se tiene presencia.

Se parte, de la consideración histórica e importancia que revisten las condiciones por las cuales surge la propuesta sobre dicho modelo educativo en el México posrevolucionario; estableciendo toda una serie de directrices, características y métodos de enseñanza en aras de apoyar el desarrollo de las poblaciones rurales e indígenas de ese entonces.

Antecedentes de las Misiones Culturales en México.

Posterior a la llegada de los españoles, la educación en México se concretó hacia la evangelización, el adiestramiento de artes y oficios, orientada principalmente a la formación religiosa. Está fue dirigida a niños y jóvenes con el objetivo de enseñar a leer y escribir castellano para lograr una difusión entre los grupos indígenas. La Educación universitaria fue privilegiada para personas de las clases altas, vigentes en este periodo, de tal hecho que se excluyó tanto a las clases bajas como a los indígenas al acceso educativo.

Con el paso de los años y también de los distintos gobiernos políticos en México, se logró una educación pública, laica y gratuita, extendiendo así lentamente la educación primaria en distintas regiones del país; sin embargo, no se logró un crecimiento significativo. Resalta tres tipos de problemas sobre el hecho educativo: heterogeneidad, la masa étnico-lingüística de la población, el grado de analfabetismo imperante y la insuficiencia del presupuesto vinculado a los defectos técnicos del programa educativo. La expansión de las escuelas de primeras letras o primarias se concentró en las ciudades; mientras que en el campo aumento la dificultad educativa, pues se careció de dichos espacios para la instrucción escolar; aunado a ello, no se tenía una obligación moral, y autoritaria por asistir a las clases. (Granja, 2010, p. 74).

aquí se encontraban, entre los más destacados se pueden citar a Fray Bartolomé de las Casas, vasco de Quiroga, Bernardino de Sahagún, Pedro de Gante, entre otros.

Para 1911, durante el Gobierno interino de Francisco León de la Barra se buscó una transformación en la enseñanza, tratando de erradicar el analfabetismo y la unificación de una sola lengua, dando origen a las *escuelas rudimentarias*². La ubicación de las escuelas se basó en un diagnóstico, buscando las regiones más lejanas del país, asentándolas en centros indígenas o grupos étnicos delimitados por su lengua, dirigidas a adultos, con una estadía de tres años por sitio (Vargas, 2020). Así, las escuelas de instrucción rudimentaria establecieron como propósito principal ofrecer una enseñanza sobre los conocimientos referentes a las formas de pensamiento occidental, dadas las condiciones económicas y sociales de los indígenas, se consideró que tales poblaciones mantenían un *atraso ancestral*; dicho sentir radicaba en el hecho por el cual este sector de la población conservaba sus lenguas, costumbres y tradiciones mismas que debían de cambiar por medio de la educación. La manera de hacer llegar la propuesta educativa fue construir escuelas en las comunidades indígenas para asegurar el éxito educativo, las escuelas de instrucción rudimentaria se otorgaron en administración a los gobiernos locales ya que estos estaban en contacto directo con las comunidades y su intervención pudiera convertirse en el elemento activador del desarrollo de los pueblos indígenas (Gaspar 2009).

Para Moisés Sáenz (1982) la escuela rural representaba un centro social para la comunidad, siendo el lugar de reunión de los vecinos, fomentando las conexiones y relaciones vitales con la aldea. Dicho modelo educativo, no era una escuela para los niños únicamente, sino para todo el pueblo (Loyo 1985).

Con las ideas respaldadas por Carranza en la Constitución de 1917 acerca de la autonomía municipal se suprime la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, pues contraria a la aspiración de democratizar la administración educativa, sólo abarcaba al Distrito Federal y los territorios federales; así con la sustitución dicha dependencia, se da la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), el día 3 de octubre de 1921 (SEP, 2015).

En la instauración de la SEP y José Vasconcelos³ como titular; es que se asumen las tareas educativas desde la perspectiva por vincular la escuela con la realidad social, impulsando a los

² El propósito de estas escuelas fue la urgencia por enseñar a la población analfabeta a hablar, leer y escribir en español, así como de la realización de operaciones elementales de cálculo, aceptaba en sus aulas a cuantos analfabetos hubiera, sin distinciones de sexo ni de edad.

³ Es el 12 de octubre del mismo año, que el Lic. José Vasconcelos Calderón asume la titularidad de la naciente Secretaría. Con el firme propósito de impulsar la alfabetización, a través de la escuela rural (primarias y normales rurales), la instalación de bibliotecas, las misiones culturales, la edición de libros de texto gratuitos, los desayunos escolares, las bellas artes y el intercambio cultural con el exterior. Buscó unificar a la heterogénea y dispersa población

Maestros Misioneros a incorporar a los indígenas y campesinos a una nación civilizada de pensamiento racional y práctico, razón por la cual se trasladaron a las comunidades e identificaron sus condiciones económicas y las necesidades de cada región, con ello profesionistas y técnicos seleccionaban y capacitaban a maestros residentes para brindar mejores cursos y lograr la mayor alfabetización posible, además el dominio práctico del medio físico-agrícola, y el buen manejo de la vida doméstica por medio de las pequeñas industrias.

“La Misión Cultural es una institución móvil que se desplaza de comunidad en comunidad capacitando a maestros ya en servicio o bien a personas que tuvieran interés en la enseñanza rural e indígena. Se tomo en ese tiempo a cada misión cultural como una escuela normal ambulante. Las misiones se integraron por maestros normalistas, médicos, agrónomos, enfermeras y oficiales de variadas ocupaciones: músicos, albañiles, carpinteros, trabajadoras sociales, costureras, etc., no siempre cuentan con el personal mencionado y menos que tuvieran el nivel académico requerido, pero es el esfuerzo inicial lanzado dentro de las comunidades mismas. Pero no solo se crean estas misiones para la formación de maestros, sino también, para propiciar el desarrollo integral y armónico de las comunidades mediante la acción de la escuela misionera.” (Gaspar, 2009, p. 14)

Para la continuidad en la erradicación del analfabetismo y la búsqueda de la mejora comunitaria; en octubre de 1923, se aprueba el Plan de las Misiones Federales de Educación, propuesto por José Gálvez y Roberto Medellín, poniéndose a prueba la primera misión cultura en Zacualtipán, Hidalgo, integrada por un jefe de Misión, profesores de jabonería y perfumería, agricultura, de canciones populares y orfeón, educación física y encargado de las prácticas de vacuna.

El objetivo de esta Misión⁴ era impartir cursos prácticos a partir de las necesidades de la población, dirigido a jóvenes y adultos con la intención de mejorar el desarrollo social del campesino por medio de la higiene, educación y cultura. Debido a una respuesta positiva y al aprendizaje rápido y continuo de los mismos, se crea una segunda misión cultural agregando a profesores de economía doméstica, carpintería y agrónomos, esta vez se estableció en Cuernavaca, Morelos.

A partir de ello, se crearon 6 misiones culturales que se situaron en diferentes partes del país, con la nueva obtención de resultados positivos, se determinó que era necesario el manejo de 2 tipos de Misiones “las viajeras y las permanentes” con esto se continuaría con el trabajo y la extensión en el territorio nacional.

mediante un nacionalismo que integrase las herencias indígenas e hispánicas de los mexicanos. (Ramírez s/f en <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/22660/Capitulo2.pdf> s/p)

⁴ Con frecuencia el objetivo central de las Misiones fue encauzada por los maestros de las mismas comunidades a enseñar técnicas y conocimientos que eran de poca utilidad ya que se basan en preferencias personales que no tenían relación con las necesidades y recursos reales de la comunidad (Kay Vaughan en Gaspar 2009, p. 23)

Las Misiones Culturales se vincularon a la campaña nacional contra la ignorancia en la población adulta, agregando a los centros de trabajo un maestro normalista para la enseñanza de la escritura y la lectura. Así, para el año de 1970, se visibilizó una disminución notoria del rezago educativo en el país, lo que impulsó la movilización de las escuelas a las comunidades más lejanas.

Con ello se exigiría una mejora y perfeccionamiento del servicio brindado; seleccionando al personal docentes que ira a la comunidad “el personal de la misión será variable, según la región, según el número de los habitantes y sus necesidades y su grado de cultura” (Santiago, 1973. P. 58) falta la página. En cuanto a la permanencia de las misiones culturales en las comunidades, dependió de los resultados que se obtuvieron en cada uno de los espacios a los que fueron enviados. Este, período era de dos a tres años; de igual manera, se realizaron diversos cambios en la dirección y ejecución del servicio por medio de los planes y programas de trabajo; a los cursos propuestos se asignó el nombre de *taller o especialidad*.

De acuerdo con el éxito mostrado en lo que fuesen las denominadas *Misiones Culturales Ambulantes*, se impulsa una formación educativa extraescolar para jóvenes y adultos a fin de satisfacer necesidades, mejorar su calidad de vida y promover un desarrollo nacional.

Dado que las misiones dieron atención principalmente a población adulta analfabeta, estas se vincularon a la Subsecretaria de Educación para Adultos ello como una agencia de educación extraescolar estimulando la participación del individuo y la colectividad. Se trata de un programa de educación y desarrollo planificado, elaborado, ejecutado, evaluado y legitimado por la comunidad. Dicho modelo fue aplicable a distintos tipos de enseñanza, en beneficio de la capacitación para el trabajo no formal y actividades de recreación y cultura.

Las Misiones culturales: su hacer y quehacer.

Hoy en día, a las Misiones Culturales se le da la importancia como sistema escolar vinculado a los procesos educativos en y para las comunidades. Siendo dirigidas a personas mayores de 15 años, que por diversas razones no tuvieron acceso a una educación escolariza, con el fin de explotar el conocimiento y habilidades que tienen los alumnos; así, el principio de la misión sigue siendo la promoción para el mejoramiento económico, social y cultural, en beneficio del desarrollo de la población.

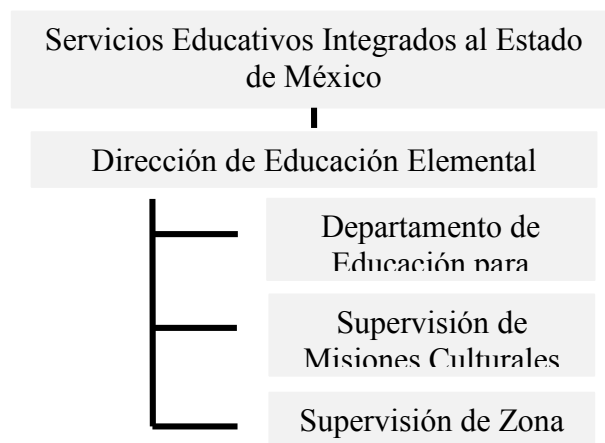
El objetivo de las Misiones Culturales ha sido el promover el desarrollo integral comunitario a través de la capacitación para el trabajo no formal y participación social, mejorando la economía

de la familia rural sustentada en la realización de las diferentes actividades productivas en las cuales el centro de trabajo en turno ofrece.

En cuanto a la Misión y la Visión que se contempla es: Impulsar el desarrollo económico, social y cultural de las comunidades marginadas a través de la capacitación para el trabajo de jóvenes y adultos que requieren de documentos oficiales que les permita mejorar la calidad de vida al incorporarse al mercado laboral. Mientras que la Visión establece; Lograr el progreso integral de las comunidades con pobreza extrema a través del Programa Misiones Culturales Rurales, con la finalidad de generar el autoempleo y/o la creación de microempresas.

La estructura organizacional que domina el trabajo académico-administrativo de la misión para el caso de las Misiones Culturales en el Estado de México; se ve reflejado en:

Organigrama General.



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, septiembre, 2020

Cada Misión Cultural Rural estará integrada por diez elementos; un jefe de Misión, un Profesor de Educación Básica y ocho maestros especialistas en: salud, educación familiar, actividades agropecuarias, actividades recreativas, albañilería, carpintería, electrónica, música y educación para los adultos. Hay que destacar que, dadas las condiciones de operación y presupuesto de cada entidad federativa, se suele suprimir de uno a dos maestros misioneros.

La importancia de las escuelas como parte del sistema educativo, es el ofrecer capacitación para el trabajo no formal; lo cual juega un papel importante, ya que, a través de esta acción, los alumnos desarrollan destrezas y habilidades encauzadas hacia el mundo laboral, perfilándose como

propósito central el dotarlos de elementos que les permitan incrementar sus ingresos económicos y, en consecuencia, mejorar su nivel de vida.

Para el desarrollo de este modelo educativo, se tomó en cuenta un sistema flexible; ya que responde de la mejor manera a las necesidades de tiempos y de formación de los adultos quienes se inscriben para capacitarse en las áreas que les resultan de interés. Áreas como la de Actividades Recreativas, que contempla módulos como: deportes, danza folclórica, bailes regionales y una propuesta opcional; destaca el hecho de que cada uno de ellos considera temas y subtemas que tienen como propósito introducir al alumno a la adquisición de los conocimientos.

Los maestros especialistas enseñan la teoría y les orientan en la práctica, la cual suele ser aplicada en situaciones reales de los alumnos, generando por tanto aprendizajes significativos para establecer la congruencia sobre la noción de *Educación para la vida*. Hay que destacar que en todo el proceso de aprendizaje se realimenta y supervisan las actividades de los alumnos a fin de favorecer los propósitos de la Misión como institución educativa.

El seguimiento de los avances y alcances de cada uno de los alumnos; se lleva a cabo a través de la observación y del registro del trabajo diario; así como de una valoración de los productos que obtienen de cada una de las especialidades en las cuales se encuentran inscritos. Así las Misiones Culturales evalúan desde un ámbito cualitativo como cuantitativo, logrando con ello cumplir con las expectativas que tienen cada alumno al inscribirse en el sistema educativo.

Para la selección de las comunidades y/o localidades en los cuales se deba de instalar un centro de trabajo; se lleva a cabo un diagnóstico mediante el cual se sabe las necesidades de la población. El establecimiento de un centro de trabajo se realiza en común acuerdo tanto con las autoridades locales y con los maestros Misioneros.

Etnografía de la Misión Cultural Núm. 42

Como se ha referido en párrafos anteriores; en la actualidad (2021) en el Estado de México, se cuenta con la Zona 01, que alberga las Misiones Núm. 42, 151, 199 y 222; la Zona 02, con las Misiones Núm. 28, 59, 105 y 120; cuyo propósito ha sido el de fomentar el desarrollo de las comunidades mediante la capacitación para el trabajo, además de alfabetización, a través de una Educación Básica para los adultos (CEBA), dirigido a la población mayor de 15 años, de forma gratuita. Las clases son impartidas en espacios facilitados por las autoridades estatales y/o municipales, además de las locales, en espacios privados o en las casas de alguno de los estudiantes

inscritos en los programas, en horarios que van de las 09:00 a las 18:00 h., de lunes a viernes con un receso de dos horas (de 13:00 a 15:00 horas). El horario de atención a los alumnos es flexible al igual que los programas de estudio.

En el caso de la Misión Cultural Núm. 42, los espacios en los cuales desempeñan sus actividades fueron gestionados por el mismo cuerpo docente ante las autoridades correspondientes. Los maestros misioneros llevaron a cabo sus actividades en el espacio brindado por las autoridades o al interior de los hogares de los alumnos. La matrícula de cada misión debe ser de 40 alumnos por especialidad; sin embargo, cada una de ellas suele tener una variación del número de alumnos debido al interés y demanda de ellos.

El método de enseñanza-aprendizaje de las Misiones Culturales depende de cada centro de trabajo, así como del lugar en el que se encuentre establecido. Para el caso de una Misión Cultural situada en el contexto urbano⁵, se aplican parámetros de enseñanza - aprendizaje de un 50% teórico y 50% práctico, con una evaluación de escala numérica debido al nivel educativo del alumno, el cual se considera “alto y diverso”, mientras que para el caso de un centro de trabajo establecido en un contexto rural como es el caso de la Misión Cultural Núm. 42, marca parámetros teóricos de un 20% y principalmente de una práctica del 80%, con una escala estimativa considerando *regular, aceptable, bueno*.

Cada una de las especialidades aplica al alumnado una evaluación diagnóstica, la cual tiene como fin, el conocer y/o detectar los conocimientos previos de cada uno de ellos; con el fin de iniciar la enseñanza con una carga teoría suficiente y concreta para dirigirse hacia la práctica. De igual manera; se aplica una prueba de estilos de aprendizaje: *auditivo, visual, kinestésica*, con el objetivo de vislumbrar las necesidades de cada uno de los alumnos e implementar las estrategias para facilitar el conocimiento y la práctica de este, como parte del aprendizaje significativo e individualizado.

En cuanto a la forma de evaluación de los conocimientos adquiridos en cada una de las actividades de los talleres es de forma continua y permanente, trimestral o única; dependiendo de la especialidad. La asistencia a las clases se registrada de manera regular; tomando en cuenta que los alumnos deben de cumplir con ciertas obligaciones en su hogar o empleo; sin embargo, se insiste

⁵ Gonzalo Aguirre Beltrán cita sobre la importancia de las Misiones culturales urbanas; dice “los nuevos maestros, misioneros; fueron preparados para “urbanizar a las comunidades o los poblados” donde ejercieron su actividad docente”. (en Ramírez 1981, p. 12).

en la importancia por asistir de manera regular a cada una de sus clases. Ello se establecía antes de declaratoria de suspensión de actividades por el Covid-19; ya con las políticas y medidas sanitarias impuesta por las autoridades; se acordó que el docente a cargo implementara una propia estrategia y/o metodología para el registro y seguimiento de sus alumnos, situación que se extendió para las inscripciones a los cursos que los alumnos consideran de interés e importancia para su formación.

Actividades Recreativas

Dicha especialidad (Actividades Recreativas) busca promover los valores patrios y la cultura través de grupos de bailes regionales, danza folclórica, así como de actividades deportivas, fomentando con su participación e integración entre cada uno de los participantes. Su finalidad es promover la convivencia grupal y colectiva.

La enseñanza-aprendizaje del alumnado depende de la edad; es por ello que se hacen grupos de alumnos adultos considerados en un rango de edad de entre 15 a 50 años y adultos mayores en un rango de edad de 50 o más, debido a que su motricidad y coordinación es diferente. Con ello, las actividades desarrolladas en la especialidad se adaptan bajo las posibilidades e intereses que cada alumno manifiesta.

El docente a cargo hace uso de los resultados de la prueba de estilos de aprendizaje para reforzar los conocimientos brindados en las clases. Para ello, trabaja entre *pares* eligiendo a un alumno como monitor; es decir, en la práctica integra duplos con distintos estilos de aprendizaje para que se apoyen mutuamente con la supervisión del titular del grupo. La evaluación es a través de un examen trimestral que comprende cada uno de los contenidos temáticos del periodo a evaluar.

Cada una de las actividades a desempeñar se adecuan a las posibilidades del alumnado; para el caso de los adultos, se estimula su coordinación y motricidad; mientras que para el grupo de los adultos mayores se adecuan para su estimulación motriz y de memoria. Se debe de destacar el hecho del “alejamiento temporal” de estas actividades, por motivos de la pandemia por Covid-19, situación que fue añorado por los propios alumnos; ya que en dicho taller el alumno podía tener momentos de convivencia y de ocupación para su propia condición de salud.

La estrategia implementada por el titular de la especialidad se concentra en elaborar video tutoriales y compartir videos sobre danzas y bailes para posteriormente, los alumnos pudieran visualizarlo y practicarlos de manera individual o en familia. Ello a través de la elaboración de

guías con temas a abordar del taller, compartiendo las experiencias con el titular a fin de mantener el ritmo de actividad que se tenía antes de la declaratoria de la suspensión de actividades.

Educación para la Salud.

Se busca transmitir los conocimientos necesarios para brindar atención de primeros auxilios ante una emergencia, con el fin de salvaguardar la salud individual, familiar y colectiva. Se divulga la enseñanza del cuidado de un enfermo, brigadas de primeros auxilios y comisiones sanitarias, a través del conocimiento del cuerpo humano, de planificación familiar, prevención de enfermedades, consumo responsable de medicamento, aplicación de sueros e inyecciones. La docente a cargo promueve brigadas y campañas de limpieza bucal, estudios de Papanicolaou y mastografías; así como vigilar los esquemas de vacunación, como elementos centrales de salud pública.

Dicha especialidad es obligatoria, dada la importancia de los contenidos y la práctica de ellos en la comunidad; se hace uso un para ejecutar modos de enseñanza que sean útil para los alumnos, de acuerdo con esto, los grupos se van formando conforme a la asistencia, para tener un conocimiento uniforme, y no dejar un rezago de aprendizaje.

Debido a la importancia del taller se lleva a la par el conocimiento teórico y práctico, ya que se debe ejecutar adecuadamente las técnicas requeridas, por lo que la evaluación de esta especialidad es continua y permanente con el fin de capacitar adecuadamente a los alumnos.

Todo ello fue adaptado y modificado de acuerdo con las políticas de confinamiento ante Covid-19, por consiguiente, se implementaron diversas estrategias de aprendizaje para continuar con los temas a abordar, recalando un valor significativo de conocimiento teórico debido a diversas complicaciones para una práctica de los temas, ya que la docente a cargo no está en una supervisión presencial.

Se hizo uso de video tutoriales elaborados por la docente, así como guías de trabajo con los temas desarrollados y actividades didácticas que reforzaran la intencionalidad de las temáticas.

Pequeñas Industrias

Con este taller se busca la mejora de los ingresos económicos de las familias; a través de la enseñanza sobre conservas de frutas y legumbres, confitería, panadería, bordados, tejidos y bisutería. El número de alumnos debe ser equitativo por grupo ya que las actividades se realizan

en alguno de los hogares de los alumnos; debido al uso de instrumentos de cocina y el gasto económico que implica la compra de la materia prima.

Lo aprendido de la especialidad es utilizado, para generar ingresos extras a través de la venta de la elaboración de algún platillo, postre o el diseño de alguna prenda, actividad que se realiza en los propios hogares.

Las actividades que se realizan en la especialidad son 20% teóricas y 80% prácticas, es fundamental aplicar una prueba de estilos de aprendizaje debido a que se elaboran distintos productos y se debe desarrollar la experiencia necesaria, con los resultados obtenidos de esta prueba se puede implementar estrategias que ayuden al alumno a estar a la par del grupo, dada esta razón la evaluación que se presenta es continua, semestral y final.

La emergencia sanitaria dio como resultado un autoconocimiento con el seguimiento y apoyo de la docente a cargo; es decir, la encargada de la especialidad facilitó los temas y/o conocimientos necesarios a través de una guía de estudio que contenía recetas y secuencias a seguir, dada esta razón cada uno de los alumnos realizó los productos de manera autónoma e individual.

Carpintería.

En esta especialidad se promueve un oficio con dos ramas (tallado de madera y la carpintería en general). Así, el alumnado que asiste tiene como propósito diseñar y construir mobiliarios para su hogar, la venta de pequeñas artesanías y en algunos casos, la apertura de un taller de carpintería para un sustento económico familiar. Debido a la maquinaria y al número de herramientas utilizadas, se da apertura a un solo grupo, por lo que el alumnado puede asistir toda la semana o los días a elección.

En el desarrollo de esta especialidad es necesario conjuntar la carga teórica con la práctica, así el alumnado se mantiene activo y en constante recepción de conocimiento. Es de vital importancia aplicar pruebas de aprendizaje para apoyar a los alumnos en su aprender diario, utilizando diversos recursos que contribuyan a su desarrollo educativo. Por esta razón y como estrategia de enseñanza, el docente a cargo sugiere dar una clase general al grupo, de acuerdo con ello dar una explicación y atención personalizada al alumno que tenga dificultad para la elaboración de algún producto. Dada la dinámica del taller es necesario tener una evaluación continua y de constante retroalimentación, además de cumplir con una segunda y tercera evaluación; semestral y final.

De acuerdo con la situación de confinamiento, se busca continuar con el proceso de aprendizaje, por lo que el docente reorganiza los modos de enseñanza incitando al alumnado a generar su propio conocimiento con apoyo y asistencia a virtual del mismo, de modo que este facilite los materiales y/o información necesaria para la elaboración y perfeccionamiento de un mueble.

Agricultura.

Este taller resulta de apoyo para lugareños, dedicados o no a las actividades agrícolas; dado que se les instruye sobre el aprovechamiento y uso de la tierra, promoviendo el cultivo y la producción en invernaderos, huertos y hortalizas. En conjunto se da una enseñanza sobre la selección de semillas, perfeccionamiento de las técnicas de siembra, riego, rotación de cultivos, combate de plagas y almacenamiento de la cosecha.

Las actividades desarrolladas apoyan al autoconsumo y venta de los productos que permitan mejorar la economía de sus hogares. además, el docente a cargo promueve campañas de conservación y reforestación. Así, el alumnado que se integra a la especialidad busca mantener un cultivo propio; si bien quien asiste es un alumno por hogar, las tareas que se desempeñan en esta actividad se comparten con los miembros de este.

La especialidad; anima y apoya al autoconsumo y la comercialización de los productos obtenidos con el fin de adquirir un ingreso extra en el hogar.

La enseñanza-aprendizaje de esta especialidad, es transmitida de forma teórica-práctica; ya que se busca identificar, y ejecutar de manera eficaz los conocimientos brindados, tales actividades desarrolladas son evaluadas de manera continua para revisar los aprendizajes obtenidos y así buscar un reforzamiento de cada uno de los temas, a su vez se genera una evaluación semestral y final, que visualice lo aprendido en cierto lapso.

El confinamiento generó interés por el aprovechamiento de la tierra, motivo por el cual los alumnos mostraron la disponibilidad y atención para la enseñanza-aprendizaje, así el docente a cargo refuerza los conocimientos ya brindados de manera presencial para la obtención de producto agrícola.

Alfabetización: Centro de Educación Básica para Adultos (C.E.B.A).

Las actividades que realizan se centran en la asistencia para la conclusión de los estudios de educación primaria y secundaria; apoyándoles para la obteniendo de un certificado que avale la conclusión de los estudios por parte de la SEP.

Para la obtención de tal certificación; el alumno debe de cumplir con su asistencia continua, ello debido a los contenidos que se enseñan. La evaluación de los conocimientos y contenidos consta de evaluaciones bimestrales y de un examen general que demuestre lo conocimientos obtenidos durante el periodo.

Tiene la función de alfabetizar y auxiliar en la conclusión de estudios a nivel primaria y secundaria, avalado a través de un certificado de estudios proporcionado por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

En el caso del C.E.B.A se proporcionan guías de estudio que ayudaran al alumnado en su preparación académica, la cual se estimada sea de 3 a 6 meses. El profesor a cargo se basa en los resultados de la prueba que se aplica a cada uno de los alumnos. Así los estilos de aprendizaje dependen de la metodología de cada titular del taller, lo cual implica el uso de diversos materiales didácticos; un ejemplo de ello es el apoyo de rúbricas de evaluación para valorar el aprendizaje que va adquiriendo el alumno; se concluye con un examen único por parte de la SEP, lo cual determina el cumplimiento de los estudios del nivel educativo que se está cursando.

Tomando en cuenta los aspectos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las autoridades en turno solicitan la elaboración de dos evaluaciones tanto para los alumnos como para los docentes mismos; la primera evaluación, se efectúa a los 6 meses posterior al inicio del ciclo escolar con la intención de revisar los conocimientos logrados y brindar una crítica constructiva a las especialidades para mejorar el aprovechamiento académico de lo que resta del ciclo escolar.

La segunda evaluación, se lleva a cabo al término del ciclo escolar; en ambas evaluaciones se presentan los productos logrados a lo largo del trabajo realizado en cada especialidad o taller; por ejemplo, en Actividades Recreativas, se presentan bailables con vestuarios elaborados y ejecutados por los propios alumnos. En el caso de C.E.B.A, se hace entrega de los certificados de conclusión de los estudios en educación primaria y/o secundaria.

El taller de Pequeñas Industrias expone productos de cocina y bordado con la intención de exhibir lo elaborado durante un año; en Agricultura se presentan los productos e insumos de la cosecha obtenida; mientras que, en Enfermería, se lleva a cabo una simulación de primeros auxilios para demostrar lo aprendido; en el caso de Carpintería se exponen los muebles elaborados por los

alumnos. Así la lista de cotejo que cada docente ejecuta permite evaluar la participación en actividades interdisciplinarias para denotar la convivencia y socialización del alumnado.

Al terminó de cada ciclo escolar se entrega al alumnado un Diploma que acredita tanto su asistencia como los conocimientos adquiridos en cada una de las especialidades y/o talleres; en caso de haber asistido los tres ciclos escolares⁶ al alumnado se le otorga un certificado expedido por la SEP con énfasis en la especialidad, lo cual avala lo aprendido en ese periodo.

Los convivios y exposiciones de actividades: hecho que promueve la cohesión en las Misiones Culturales.

Los grupos que conforman cada una de las especialidades tienen objetivos, actividades y tareas en común lo que propicia a un ambiente de convivencia social, fomentando las relaciones sociales, de socialización y vínculos afectivos entre el alumnado, docentes y directivos, situación que favorece en muchos de los casos un ambiente de confianza en el que se expresan emociones, sentires, y problemas personales del alumnado, considerando al docente a cargo como un consejero y un apoyo emocional. De tal hecho que la sociedad en cuanto tal surge cuando la necesidad de la naturaleza es acogida y resulta en el ámbito de la libertad del espíritu. Se puede afirmar que familia y sociedad civil son co-originarias, como también lo son la autoridad familiar y la autoridad social y política: ambas se encuentran presentes en cualquier grupo humano. (García, 2002, p. 199)

La unión de cada uno de los grupos que integra la Misión se da por medio de actividades interdisciplinarias, observándose a través de: Programas cívicos festivos (16 de septiembre, 20 de noviembre, 24 de febrero, y 21 de marzo), eventos sociales (Día de muertos, día mundial de la alimentación y 10 de mayo), campañas de limpieza, reforestación, vacunación, cepillado de dientes, lavado de manos, pláticas de enfermedades, exposiciones semestrales y finales, entrega de certificados de primaria y secundaria, así como la presentación de productos elaborados a lo largo de un determinado tiempo; los encuentros deportivos son fundamentales para la convivencia y socialización, todo ello se ve reflejado en las “Horas Sociales”, en la cuales se observa la promoción y difusión de las especialidades por medio de la demostración de productos y demostración de bailes.

Cada una de estas actividades han contribuido en la unión familiar, comunitaria y la formación de ciertos grupos sociales; mientras que, de manera personal, apoya a la autoestima del alumnado a

⁶ Periodo requerido y estipulado para la permanencia en las localidades de cada Misión Cultural.

través del desarrollo de sus habilidades y destrezas. Ello dada la asistencia y participación de familiares tanto de los alumnos como de los docentes, los cuales conviven y disfrutan de los logros alcanzados a través del apoyo de las Misiones.

Las misiones culturales y los retos enfrentados por el Covid-19. Una Conclusión generalizada

La crisis de la pandemia por el Covid-19, generó que las instituciones educativas en México y en todo el mundo, debiesen de instrumentar una serie de estrategias emergentes como el hecho de “migrar” hacia una modalidad virtual. Han pasado ya dos años ante esta emergencia sanitaria y la incertidumbre sobre cuando concluya aún es incierto. En la realidad, ninguna institución política, religiosa o sanitaria, ha dicho cuando dejar las medidas precautorias que garanticen el no poner en riesgo nuestra salud y la de quienes nos rodean.

Es una verdad que la crisis por la pandemia; puso en evidencia un abismo en desigualdades tanto sociales como económicas, particularmente en México. En el caso particular de los alumnos asistentes a la Misión, el noventa y cinco por ciento (95%) de ellos no contaban con las condiciones para tomar una clase en línea, la falta de una infraestructura tecnológica sustentada en: la mala, baja e incluso nula calidad del internet, las fallas técnicas de las computadoras, el desconocimiento de su uso, el no contar con una computadora en casa, las fallas en la energía eléctrica y un sustento económico inestable; complicó la continuidad de la labor escolar. A ello se suma la falta de capacitación y *pericia* de los Misioneros en el uso de tecnologías, generó una desestabilidad que ha puesto en riesgo la permanencia y existencia de las Misiones Culturales.

Sin duda, bajo tales circunstancias es que se están reescribiendo nuevas reglas sociales, económicas, políticas y de salud, especialmente en materia de educación. Hoy en una tercera y quizás cuarta crisis de contagios; la confianza del sistema educativo se fragmentó; se puso en evidencia al sistema educativo nacional, al igual que otras instituciones más. No se trata solo de la digitalización educativa, en donde se dio el fallo; sino más bien, la desilusión fue total, dada la falta de insumos para mantener la continuidad educativa a través de la digitalización.

Se emprende una educación emergente, para darle continuidad a la enseñanza-aprendizaje “Aprender a adaptarse, a resolver, a innovar, a anticipar ante una realidad cada vez más cambiante son los nuevos y fundamentales cometidos de la educación” (Diez, 1992, p 33)

La solución emergente a la suspensión de actividades y al confinamiento, fue justo la digitalización de la educación. Y es que la incorporación de tecnologías por parte de los docentes misioneros, no

fue quizás la mejor opción, de pronto y en cuestión de días, que se convirtieron en meses y estos en años; los maestros misioneros se vieron obligados a buscar descubrir las maneras de la continuidad de sus labores académicas; en muchos de los casos se vieron en la necesidad de dar clases en línea, situación a la cual nunca tomaron curso o capacitación alguna, dando uso a plataformas como Zoom, YouTube, WhatsApp y los más habilidosos a través de Microsoft Teams. Se evidenció la situación de vulnerabilidad que tiene la educación para adultos, en el caso de las Misiones Culturales implica la falta de práctica en cada una de las especialidades, mientras que, para el caso de CEBA una decadencia de lecto-escritura, y falta de comprensión en problemas matemáticos que van de acuerdo con el nivel de estudio.

Como se ha mencionado la interacción de los grupos que conforman las especialidades se dan en la oficina de la Misión o en hogares prestados, dadas las circunstancias el uso de los espacios se han modificado. El alumnado ha desarrollado sus actividades escolares en casa, estimulado el conocimiento autónomo o entre pares, considerando que cada uno de los alumnos adapten y ejecuten un ritmo de aprendizaje para el desarrollo y práctica de los conocimientos.

El colegiado adecuo un plan de trabajo que fue implementado bajo el confinamiento con el fin de continuar con los módulos de enseñanza. De modo que se diseñó una guía de trabajo que se elaboró bajo las posibilidades económicas y tecnológicas del alumnado, teniendo en cuenta el contexto de la comunidad.

A manera de conclusión; se debe de destacar el hecho por el cual uno de los aportes más importantes de la gestión de Vasconcelos fue la educación rural, en el cual se crearon escuelas primarias y algunas normales rurales, conformándose las Misiones Culturales, con grupos de maestros, profesionistas y técnicos que se dirigieron a diversas localidades rurales para capacitar maestros y trabajar en favor de la comunidad (vacunación, organización productiva, recreación). De tal hecho que las Misiones Culturales se convirtieron en importantes centros educativos, para la capacitación para el trabajo y la educación de una población alejada y pequeña, que se encuentra aislada del acceso a otras oportunidades educativas.

Ante la proposición sobre el hecho de que la educación permite a los individuos tener una mejora en su calidad de vida; también se favorecen las relaciones con los demás, premisa bajo la cual fue orientado el programa de las Misiones Culturales.

Este modelo de sistema educativo a 98 años de su fundación sigue vigente⁷; continúa llevando a comunidades pequeñas los conocimientos necesarios para que la población pueda salir adelante con el esfuerzo y el trabajo de todos los que participan del apoyo de tal institución educativa; y es que por distintas circunstancias las localidades seleccionadas, suelen tener problemas para acceder a los beneficios de la cultura que se puede adquirir en núcleos de población, mejor comunicados y más cercanos a las ciudades.

Así, una de las mejores maneras de poder apoyar a las poblaciones, es mantener el entusiasmo que los Misioneros ponen en cada actividad que desempeñan, ya que el compromiso con la sociedad es a través de la actualización de los contenidos, fomentando las actividades y la participación de cada una persona que asiste a las labores escolares que las Misiones Culturales ofertan.

De tal hecho que el programa de Misiones Culturales representa el esfuerzo de un sistema educativo posrevolucionario en aras de hacer llegar la cultura y la educación a las comunidades, a través de las especialidades y talleres que se imparten, para con ello generar mejorías a las condiciones de vida y de pobreza en la que se encuentran.

Y es que para cumplir con los Propósitos, Misión y Visión que les son propias a este sistema educativo, se requiere del adaptarse a un mundo en constante cambio, y es que la educación debe de estructurarse en torno a cuatro ejes de aprendizaje; fundamentales para el transcurso de la vida de quienes participan de dichos conocimientos: el *aprender a conocer*, implica la adquisición de herramientas para la comprensión; *aprender a hacer*, de utilidad para poder influir sobre su propio entorno; *aprender a vivir juntos*, para participar, colaborar y cooperar con los demás en todas las actividades de la población; y por último, *aprender a ser*; para con ello mostrar lo mejor de cada una de las personalidades de los integrantes de la comunidad (Delors, J. 1996, p. 100). Así, con la integración de cada una de estas cuatro premisas se pueden tener las condiciones para forjar una personalidad propia, autónoma, de juicio y de responsabilidad personal.

Bajo tales argumentos, las Misiones Culturales han sido y serán un factor prioritario en la búsqueda por reducir las brechas sociales entre las zonas urbanas y las rurales y de estas; las más alejadas y con una menor oportunidad de poder crecer y desarrollarse. Es a través precisamente de los

⁷ Con motivos del 98 Aniversario de las Misiones Culturales; la fundación “José Vasconcelos”; solicito al Gobierno Federal de Andrés Manuel López Obrador, apoyar para la continuidad de dicha labor, así como de dar el reconocimiento necesario que tienen este modelo educativo en México; en apoyo al fortalecimiento de las políticas educativas y de alfabetización; así como del apoyo a la mejora de la calidad de vida de las comunidades en las cuales se cuenta con un Misión Cultural.

aprendizajes de tipo laboral que proponen en cada uno de los talleres y especialidades que los alumnos adquieren mayores opciones para insertarse en actividades del desarrollo productivo de su localidad o de las comunidades cercanas a esta, mejorando con ello sus propias condiciones de vida en lo general.

Bibliografía.

- Bouché Peris H. y otros. (2002). Antropología de la Educación. Síntesis Educación., Madrid, España.
- Bravo, Víctor, Carranza, José A (1976). La obra educativa. Secretaría de Educación Pública, SEPSETENTAS
- Delors, J. (1996.): “Los cuatro pilares de la educación” en La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.
- Díez Hocheleitner, R. (1994, 1996): Aprender para el futuro. Desafíos y oportunidades. Fundación Santillana. Madrid.
- Gaspar Gutiérrez Juan (2009). Políticas educativas de los gobiernos posrevolucionarios en la educación indígena mexicana (Tesis). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gobierno de México. Secretaria de Educación Pública (2015) (obtenido 13 de noviembre 2015 de <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/historia-de-la-secretaria-de-educacion-publica-15650?State=published>
- Granja, Josefina (2010) Procesos de escolarización en los inicios del siglo XX. La instrucción rudimentaria en México Perfiles Educativos, vol. XXXII, núm. 129. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México <https://www.redalyc.org/pdf/132/13214995005.pdf>
- Loyo, Engracia, *La casa del pueblo y el maestro rural mexicano*, México, SEP- ediciones el Caballito, 1985.
- Ramírez Jhovana (s/f) <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/22660/Capitulo2.pdf>
- Ramírez, Liberio Victorino; Víctor Ramírez, Ana Cecilia Educación para adultos en el siglo XXI: análisis del modelo de educación para la vida y el trabajo en México ¿avances o retrocesos? Tiempo de Educar, vol. 11, núm. 21, enero-junio, 2010, pp. 59-78 Universidad Autónoma del Estado de México <https://www.redalyc.org/pdf/311/31116163004.pdf>

- Ramírez, Rafael (1981). *La escuela rural mexicana*, México, FCE-SEP, Sep.80.
- Recrea. Educación para refundar 2040. Coordinación de Misiones Culturales Rurales
- Sáenz Moisés (1982). México Integro. SEP80
- Santiago Augusto (1973). Las misiones culturales. Secretaría de Educación Pública, SEPSETENTAS
- Sep. Secretaría de Planeación Educativa. (1988). Las Misiones Culturales, la Educación y la Comunidad. Proyecto estratégico No 3,
- Vargas Leticia. La Escuela Rural Mexicana como antecedente de la Educación. Fundamental CREFAL | Pátzcuaro, México https://crefal.org/decisio/images/pdf/decisio_52/decisio-52-art03.pdf.